



# Parábola Del Sembrador

EL QUE TIENE OÍDOS PARA OÍR, OIGA.

Texto de Hoy: Lucas 8:4-8

Luego del encuentro decisivo que Jesús tuvo con los fariseos (del cual hablaremos en la lección #4) el cual llevó a Cristo a comenzar a enseñar a través de las parábolas, Jesús salió a la orilla de la costa, cerca del mar de Galilea (Mateo 13:1-2) y sentado desde una barca, lanzó la primera de todas sus parábolas delante de una gran multitud, tal y como narra Lucas cuando habla del mismo acontecimiento (8:4)

A partir de este momento, TODO LO QUE JESÚS ENSEÑARÍA PÚBLICAMENTE SERÍA A TRAVÉS DE PARÁBOLAS Y SOLAMENTE AQUELLOS QUE LE SEGUÍAN DE CORAZÓN SINCERO, PODRÍAN CAPTAR SUS ENSEÑANZAS.

Con una voz fuerte y varonil, el hijo de Dios comenzó a hablar, Lucas nos dice lo siguiente: ***“Juntándose una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por parábola: El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.”***

Toda persona del pueblo de Israel podía entender el cuadro de lo que está hablando el hijo de Dios, a nosotros que hemos crecido entre calles de cemento y edificios grises nos puede resultar desconocido el tema que Cristo está empleando, para decir una verdad espiritual.

En los tiempos de Cristo, los agricultores sembraban sobre los campos a pie y con sus manos lanzaban por todo el campo arado, las semillas de manera uniforme e indiscriminada. Por supuesto, el sembrador se dedicaba a lanzar por todos lados la semilla, INDISTINTAMENTE de los diferentes tipos de suelos que podría haber dentro del campo ¡el sembrador salía a regar la semilla! Los agricultores sabían que era imposible que, todas las semillas dieran buen fruto, pero también sabía que habría resultados de su trabajo, porque parte de sus semillas sí darían buena cosecha ¡debido al suelo fértil y buena tierra en las que caían!

En esta lección hablaremos de los cuatro tipos de suelo en los que cayó la semilla que lanzó el sembrador y durante el mensaje veremos las aplicaciones que el mismo Jesús dio de esta parábola.

## **1. PRIMER TERRENO: LA TIERRA DE UN CAMINO (Lucas 8:5)**

- 1.1. Jesús dijo que “una parte cayó junto al camino”. Esto se refiere a los senderos que están trillados y separaban los campos. El suelo allí permanecía sin arar y en el clima seco de Israel, las vías se ponían duras como cemento.
- 1.2. Cuando el sembrador salía a regar la semilla, era inevitable que parte de ella cayera en ese tipo de suelo y también era inevitable que la semilla penetrara esa capa dura del sendero. Así quedaban expuestas a que, las personas que pasaban por allí las pisotearan o al estar expuestas las aves las comieran, en pocas palabras nada de semilla entraría para dar fruto

## **2. SEGUNDO TERRENO: PIEDRA (Lucas 8:6)**

- 2.1. Esto no se refiere a un terreno de piedras o cemento. Ningún agricultor respetable va a esparcir su preciosa semilla en una tierra visiblemente hostil para su producto. De hecho, cuando se araba el campo, todos ellos, quitaban de en medio cualquier roca o piedra que apareciera por su camino.
- 2.2. Jesús lo que está describiendo acá, es una capa de roca que es tapada o cubierta completamente por tierra que aparenta ser fértil.

Esa roca era invisible para el agricultor, cuando el campo era arado. Esa roca caliza no está a mucha profundidad con respecto a la superficie, pero si es totalmente tapada por la tierra. Ese tipo de terrenos son una pesadilla para los agricultores que hacen todo el esfuerzo para preparar su campo, sin saber que debajo del mismo se encuentra ese tipo de suelo.

2.3. En este tipo de suelo, las cosechas podrían parecer a primera vista que crecen más rápidamente que por otros lados, PERO LAS RAÍCES NO PUEDEN EXPANDIRSE. En la superficie se puede notar un desarrollo veloz, principalmente en las hojas, pero un sembrador experimentado sabría de inmediato que eso no es una buena señal, ya que los cultivos no estarán desarrollando allí un buen desarrollo en sus raíces.

### **3. TERCER TERRENO: DE MALAS HIERBAS. (Lucas 8:7)**

3.1. La palabra espinos que se usa para describir este terreno es la misma palabra griega que se usa en los evangelios para describir el material con el cual le hicieron una corona al hijo de Dios, el día de su crucifixión. Las espinas y las hierbas malas son inútiles para cualquier propósito agrícola. Si en el lugar de malas hierbas se ara o trabaja la tierra, más malas hierbas crecerán.

3.2. El suelo donde se encuentran las malas hierbas, tiene una apariencia prometedora, pero en el fondo de este hay una trágica realidad. Esas malas hierbas succionan la humedad del suelo, y bloquean la luz del sol para las semillas, así ahogan cualquier posibilidad de desarrollar fruto en su tierra.

### **4. CUARTO TERRENO: LA TIERRA FÉRTIL (Lucas 8:8)**

4.1. Acá, las semillas se desarrollan bien. Pueden profundizar el suelo sin ser pisoteadas ni comidas por los pájaros. Este es un suelo limpio, libre de malezas, listo para que el cultivo prospere. Las semillas que caen acá producen un cultivo abundante. En mateo (13:8) y marcos (4:8) está narrada la misma parábola, solamente que allí ellos mencionan que Jesús dijo que en ese tipo de suelos los cultivos producen treinta, setenta o incluso cien veces más de lo previsto por el agricultor (económicamente hablando)

## **PUNTOS A CONSIDERAR HASTA ACÁ:**

1. Jesús habla de un sembrador en esta historia. La diferencia entre la semilla que dio un rédito abundante y las semillas que es devorada por las aves (por poner uno de los casos) **NO TIENE NADA QUE VER CON EL MÉTODO QUE EL SEMBRADOR USA PARA ESPARCIR LA SEMILLA**
2. En segundo lugar, no se nos dice nada malo de la calidad de la semilla. Todas vienen de la misma fuente y en ningún momento Jesús hace referencia a algún problema que tenga el producto.
3. En tercer lugar, queremos dejar claro para el mensaje que escucharemos a continuación, que el tema de la parábola no es otro más que: **LOS SUELOS EN DONDE CAE LA SEMILLA**. Jesús hace su énfasis en los diferentes tipos de terreno, que son los receptores de la semilla que el sembrador está queriendo implantar en ellos. Es allí donde debemos fijar nuestra atención para entender esta parábola.

Cuando Cristo terminó su parábola. Dijo a gran voz “**EL QUE TIENE OÍDOS PARA OIR, OIGA**” Esta frase significa que debemos realmente pedir a Dios que nos abra el entendimiento y el corazón, para ser receptores de las grandes verdades espirituales que el Salvador Jesús estaba por explicar.

Así que estemos atentos a la enseñanza que escucharemos a continuación, con nuestro Pastor, donde se explicará lo que Jesús realmente quería promulgar al enseñar **EL SEMBRADOR**.